

Prestigio profesional de los diplomas técnico superiores en la provincia de Córdoba, Argentina

Eduardo Rodríguez Rocha

edrorocha@gmail.com

32.2

Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Provincial de Córdoba, Facultad de Educación y Salud. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4750-5781>

Lavoratorio

Resumen

El trabajo analiza cómo la oferta de carreras técnicas superiores de gestión pública/estatal, para el contexto provincial cordobés, constituye un elemento que contribuye a diferenciar las oportunidades laborales de la fuerza de trabajo instruida en esta modalidad de formación. Se hace uso de la Encuesta en Panel de Transición al Primer Empleo (EPTPE) y mediante la aplicación de la técnica estadística de efectos de tratamiento, se contrasta el potencial efecto que tienen ciertas carreras con orientación a la inserción ocupacional en actividades como la agroindustria, la manufactura de los procesos y la informática/software respecto a las carreras orientadas al comercio, la administración y los servicios sociales y humanos. El trabajo se inscribe en los estudios sobre las instituciones estructurantes de la educación y el trabajo a través de un enfoque longitudinal de procesos sociales.

Palabras clave: primer empleo, educación técnica, estratificación, prestigio profesional.

PROFFESIONAL PRESTIGE OF HIGHER TECHNICAL DIPLOMAS IN CORDOBA, ARGENTINA

Abstract

The work analyzes how the technical public superior careers, in the Province of Cordoba, constitutes an element that contributes to differentiate job opportunities. The First Job Transition Panel Survey is used through the application of treatment effects technique. Through this technique, the article analyzes the potential effect of certain careers oriented towards occupational insertion in activities such as agribusiness, manufacturing processes and informatics/software regarding the careers oriented to commerce, administration, and social and human services. The research dialogues with the structuring institutions of education and work studies through a longitudinal approach to social processes.

Keywords: first job, technical education, stratification, professional prestige.

Recibido: 6 de diciembre de 2021

Aprobado: 31 de agosto de 2022

Introducción

El objetivo de este artículo consiste en estudiar el potencial efecto diferenciador que posee la oferta curricular perteneciente al sistema público/estatal, en el nivel técnico superior, sobre el posicionamiento ocupacional de la fuerza de trabajo para el contexto de la Provincia de Córdoba. La hipótesis de trabajo en la que se sustenta el estudio es que la educación técnica superior en el contexto bajo estudio, en concreto en el ámbito de gestión público/estatal, constituye un mecanismo de estratificación que segmenta jerárquicamente las oportunidades laborales de la fuerza de trabajo instruida en este canal de formación. Más específicamente, el artículo sostiene que aquellas carreras técnicas superiores con orientación para la inserción ocupacional en actividades de enlace entre el conocimiento científico y el trabajo obrero resultan más poderosas para acceder a mejores posiciones laborales respecto a las carreras técnicas orientadas a empleos en las ramas de actividad administrativo-comerciales, sociales y humanísticas.

Analizar el papel que juega la educación técnico-profesional es de suma importancia para comprender tanto las recientes transformaciones que ha experimentado el sistema educativo nacional, como para interpretar las apuestas, inversiones y elecciones que las familias depositan en la formación para el trabajo. Es que a partir de la implementación de la Ley Nacional de Educación Técnica Profesional (26.058), la formación para el trabajo en Argentina ha tenido un crecimiento considerable, tanto en términos de oferta institucional como de matriculación estudiantil¹. En particular, la educación técnica superior (en adelante ETS), se ha consolidado como una modalidad educativa en franca expansión a la que principalmente acuden quienes han finalizado la educación secundaria y buscan realizar carreras cortas orientadas a la inserción en puestos de trabajo de jerarquía intermedia en los diversos entramados sectoriales de las distintas regiones del país (De Ibarrola 2010; Gallart, 2006; Jacinto, 2015; Maturo, 2016; Lemos, 2020). Durante este periodo, la ETS ha devenido en un importante espacio de formación para el trabajo, especialmente para los habitantes de localidades medianas y pequeñas, que anteriormente carecían de opciones educativas postsecundarias. En tanto, es posible acordar cuando se sugiere que la Ley 26.058 ha asegurado “mayores niveles de inclusión y adecuación en forma permanente a las necesidades sociales, productivas y territoriales” (INET, 2016:1).

Por ejemplo, datos oficiales recientes muestran que las tasas de retención y egreso escolar de quienes optan por instruirse en la ETS son significativamente mejores respecto al nivel superior universitario (INET, 2017). Sin embargo, aún no es claro el impacto que han tenido los diplomas técnicos superiores en el posicionamiento ocupacional de los egresados de este trayecto de formación. Una primera razón se debe que la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que es el instrumento oficial que releva de manera permanente y sistemática los indicadores de bienestar social, y específicamente de empleo y trabajo a nivel nacional, se concentra exclusivamente en los principales mega-aglomerados urbanos del país, además de que no provee información del título profesional de egreso. Ello ha dejado sin representación a quienes viven y trabajan en cientos de localidades urbanas de menor tamaño, que son precisamente, los entornos sociales que históricamente han carecido de oferta educativa postsecundaria. Asimismo, si bien en el contexto nacional se ha discutido largamente el papel que cumplen la escuela secundaria (Gallart, 1987; Jacinto, 2013; Lucarini et. al, 2015; Martínez y Álvarez, 2018) y la educación universitaria (Panaia, 2017) en la transmisión de concepciones y propuestas curriculares sobre el trabajo, menos se ha investigado el rol de la educación post-secundaria no universitaria en la inserción ocupacional de sus egresados.

1. Desde 2013, hasta 2017 (que es la fecha con la que se cuentan con disponibilidad de datos públicos), el incremento ha sido mayor a un 20% interanual. Recuperado de <http://www.inet.edu.ar/index.php/estudios-investigaciones/>

Precisamente, este artículo indaga en el posicionamiento ocupacional de quienes han optado por instruirse en la senda formativa de la ETS de gestión pública/estatal en un contexto societal como el de la Provincia de Córdoba que, debido a su amplia oferta educativa, y a sus variadas características socio-productivas, resulta un caso de estudio óptimo para explorar el vínculo entre calificaciones profesionales y empleo. Es que si bien es cierto que en los años transcurridos en este siglo XXI, se ha profundizado una erosión del *trabajo pleno de derechos* como eje articulador de los cursos de vida de los más jóvenes (Weller, 2014; Salvia y Vera, 2016; Dalle y Stilberman, 2017) los sistemas educativos y sus instituciones continúan estructurando la direccionalidad de los currículos formativos entre una serie de senderos pensados para quienes deberán posicionarse laboralmente sin haber pasado por la universidad, y aquellos configurados por la formación universitaria (Arum y Shavit, 1995; Kerckoff, 1994; Lucas, 2001; Hualde, 2003; Carrillo, 1988; Ruiz, 2009).

El estudio se enmarca en las investigaciones sociológicas que abordan las hipótesis de la desigualdad persistente por la vía de las instituciones estructurantes de la educación y el trabajo (Pries 2003; Blossfeld y Mayer, 1988; Solís, 2013; Solís y Blanco, 2014; Pallas 2002; Rodríguez, 2016). Más concretamente, se alinea a los enfoques críticos de la transición de la escuela al trabajo, desde una perspectiva dinámica y longitudinal de los procesos de calificación y posicionamiento ocupacional de las personas (Shanahan, Miech y Elder, 1998). Puesto que el presente estudio no busca examinar los contrastes ni los efectos derivados del paso por la educación técnica *versus* otras modalidades educativas, sino que pretende conocer cómo las distintas carreras técnico-profesionales de gestión pública/estatal inciden en el posicionamiento ocupacional, lo que se realiza es un análisis de la estructuración de las trayectorias profesionales por la vía de la escolarización técnica (*vocational tracking*). El análisis se sustenta en la información provista por la Encuesta en Panel de Transición al Primer Empleo (EPTPE), que es un instrumento diseñado, aplicado y procesado por un equipo conformado por investigadores e investigadoras de diversos centros de investigación del CONICET y la Universidad Nacional de Córdoba².

El artículo está conformado por esta introducción, cuatro apartados de contenido, así como uno de conclusiones. Los dos primeros conforman el marco analítico-conceptual que permite abordar el prestigio profesional en los términos planteados. El tercero describe la fuente de datos, las variables y las técnicas de análisis utilizadas. El cuarto presenta los resultados. El último aborda las conclusiones y plantea algunas líneas de trabajo a ser desarrolladas.

2. Para más, véase (Rodríguez Rocha, 2019)

Calificación profesional y la transición escuela-trabajo

Durante las últimas tres décadas, tanto en Argentina como en la mayoría de los países de la región, los sistemas educativos nacionales alcanzaron una cobertura sin precedentes. En dicho periodo, el nivel medio se volvió prácticamente universal a través de la implementación de normativas que buscaron garantizar que todos aquellos que cumplimentaran la educación primaria, se mantuviesen afiliados a los sistemas educativos societales. Sin embargo, la débil dinámica de la demanda agregada de empleo a nivel regional generó que una serie de investigaciones advirtieran de la progresiva devaluación de la credencial del nivel medio como llave de entrada al mundo laboral calificado (Jacinto, 2013; Jacinto y Millenaar, 2013, Ruiz, 2003). Dichas investigaciones hicieron visible que la devaluación del título secundario confluyó con una creciente demanda de competencias para cubrir los puestos de trabajo existentes en las estructuras ocupacionales. Estas dos fuerzas fueron decisivas en la conformación de una amplia batería de canales de formación post-secundaria, alternativas a la tradicional educación universitaria -históricamente cooptada por las clases medias y altas-, que permitieran certificar el desarrollo de conocimientos, destrezas y habilidades funcionales a los regímenes de producción predominantes (Hualde, 2002).

Investigaciones realizadas en distintos contextos societales de la región latinoamericana acuerdan en que la creciente demanda por diplomas técnicos significó la atención a un alumnado heterogéneo, con diferentes niveles económicos y un capital cultural muy desigual (Hualde, 2002; Jacinto y De Fanelli, 2014; Fernández et al, 2013; Pedroza, 2013; Murakami y Blom, 2008; Bernasconi, 2006; Saraví, 2009; Labarca, 2001). Esto implicó que la gestión en la cobertura educativa se haya repartido entre instituciones públicas de educación y el capital privado, configurándose un amplio escenario de oferentes de títulos cualitativamente distintos entre sí, en términos de planificación curricular, cargos docentes, costos de matriculación y vínculos con el sector productivo (Gil, 2011).

En el campo de los estudios sobre desigualdad, estratificación y movilidad social se han ensayado dos propuestas teóricas que permiten interpretar los efectos de esta transformación sistémica sobre los cursos de vida de las personas. Primero, la teoría de la *red de salvación*, que parte del supuesto de que los programas de instrucción técnica en el nivel superior constituyen potenciales canales igualadores de las oportunidades sociales (Meyer y Wise, 1982; Kang y Bishop, 1989). Estos trabajos sostienen que gracias a la existencia de programas curriculares de corta duración -dictados en horarios flexibles para los estudiantes-trabajadores, menos exigentes tanto para el ingreso como para la acreditación de contenidos que los programas universitarios-, los sectores po-

pulares han acumulado más años de escolaridad y, por ende, vínculos con experiencias de formación que rompen con la acumulación intergeneracional de exclusión escolar en los niveles educativos superiores. Con ello, se ha podido constatar que los sectores populares encuentran en estas modalidades educativas genuinas oportunidades de capacitación, instrucción y socialización escolar, a la vez que constituyen fuentes significativas de capital social en la ulterior búsqueda de empleo (Flores Crespo, 2007; Arum y Shavit, 1995; Gamoran, y Mare, 1989). Por ejemplo, trabajos de enfoque comparativo realizados para la región latinoamericana (Jacinto y De Fanelli, 2014), han observado que, desde mediados de la década de 1990, las mayores tasas de escolarización de los sectores populares en la educación técnica generaron efectos positivos, no solo en términos de permanencia en el sistema educativo, sino también en la adquisición de calificaciones y habilidades. A su vez, se ha comprobado en otras latitudes que cursar modalidades educativas técnicas/vocacionales produce efectos sobre el desarrollo de expectativas por mejorar la posición ocupacional en el futuro (Gamoran, 1988).

Las críticas a esta teoría se fundan en que la poca exigencia que caracteriza a los programas de estudio técnico/vocacionales puede llevar a la conformación de climas educativos mediocres que desalienten la continuidad escolar hacia la educación universitaria (Alexander y Cook, 1978), así como la falta de evidencia generalizable de que el paso por la educación técnica produzca genuinos vínculos hacia empleos de calidad (Ianeli y Raffe, 2007). En este sentido, si bien se ha encontrado (principalmente en estudios realizados en países centrales), que el paso por la educación técnica reduce las probabilidades de desempleo a edades tempranas y que acorta el tiempo de desempleo respecto a quienes han estudiado en modalidades universitarias (Werum, 2002) hallazgos provistos por otras investigaciones han demostrado que los empleos a los que se acceden por medio del diploma técnico se concentran en segmentos laborales de media y baja productividad (Thurow, 1975). Precisamente, una serie de investigaciones críticas han sustentado que lo que mejor explica la inserción laboral de los jóvenes en Latinoamérica no es la acumulación de años de escolaridad (Salvia y Vera, 2016) sino las características específicas de las demandas de empleo sectoriales coexistentes en mercados de trabajo fuertemente segmentados (Lavopa, 2008; Piovani y Salvia, 2018).

La segunda interpretación que recoge estas evidencias apunta a la diferenciación socio-profesional que produce la existencia de modalidades de formación diversas en el nivel superior (Ainsworth y Rosigno, 2006). Concretamente, estos trabajos enuncian que la *segmentación horizontal* de los sistemas educativos constituye un crudo mecanismo de estratificación social, al vincular a las personas hacia posiciones ocupacionales de diverso estatus/prestigio. Así, se parte del supuesto en que la instrumentación de políticas públicas destinadas a la conformación de canales de educación para el trabajo, *vis a vis* a la

consolidación de la educación universitaria, ha fomentado la creación de circuitos educativos socioeconómica y culturalmente segmentados entre sí (Lucas, 2001). Al respecto, se ha señalado que la diferenciación socioeconómica y cultural de los programas de formación superior no sólo ha distanciado al estudiantado en perfiles profesionales estratificados, sino que dicha separación está estructuralmente condicionada por el origen social del que provienen unas y otras poblaciones, repercutiendo en una reproducción intergeneracional de las desigualdades (Shindler y Reimer; Bayón y Saraví, 2019). La explicación consiste en que cuando los niveles educativos se vuelven prácticamente universales, la desigualdad del origen social se manifiesta a través de las ventajas cualitativas que ofrecen los propios sistemas educativos (Lucas, 2001). Es decir, las personas de los sectores más favorecidos tienden a ocupar las mejores posiciones al interior de un sistema educativo segmentado horizontalmente, inclinándose por las modalidades más prestigiosas (la educación universitaria, por ejemplo) que les permitan avanzar y continuar acaparando oportunidades para seguir ocupando posiciones privilegiadas en la estructura de clases (Rodríguez, 2018; Alcoba, 2013). Así, se argumenta que mayoritariamente la educación universitaria se ha mantenido como un espacio de reproducción cultural de los sectores medios/altos, relegando a los sectores populares -que en muchos casos transitan su primera experiencia por la educación superior-, hacia las modalidades de formación vocacional (ibíd.).

Más allá de las diferencias de los postulados de estas teorías, ambas propuestas permiten interpretar la transición de la escuela técnica hacia el empleo, como un punto de inflexión de procesos de estratificación más amplios (Pallas, 2022; Solís, 2013; Kerckoff, 2001; Ryan 2001; Miranda, 2015). Dado que esta investigación aborda única y estrictamente la estructuración al empleo mediante la formación en la ETS e instituciones de gestión estatal, conviene preguntarse ¿en qué consiste y qué particularidades presenta el vínculo entre quienes poseen diplomas técnico-superiores y el prestigio/estatus profesional experimentado? ¿Existen diferencias significativas en el posicionamiento ocupacional de los egresados, por lo que estamos ante un mecanismo de *segmentación y diferenciación* social? O, en cambio ¿son similares los posicionamientos ocupacionales de los egresados de la ETS de las distintas carreras técnicas estatales, por lo que esta modalidad de formación funciona, en términos generales para todos los egresados, como una *red de salvación*?

La ETS y el prestigio profesional

En los estudios especializados se destacan dos aproximaciones para el análisis del posicionamiento ocupacional de la fuerza de trabajo. Con la primera

se abordan los procesos de logro de estatus en términos de clases ocupacionales de destino (Goldthorpe, 2007), mientras en la segunda se estudia el prestigio profesional derivado del acceso de determinadas ocupaciones (Weeden y Grusky, 2005). El enfoque de clases alude a las diferencias derivadas de las relaciones de empleo que mantienen los trabajadores -mediante agrupaciones de individuos en un número limitado de categorías ocupacionales. En cambio, los análisis sobre prestigio comparan globalmente unas profesiones con otras- a través de una variable numérica en la que se establecen puntajes a las diversas profesiones. En el primer caso las unidades de análisis suelen ser los individuos o las ocupaciones, mientras que en el segundo son los títulos profesionales que sirven como llave de entrada a las ocupaciones.

Si bien los estudios sobre clases de destino se han convertido en la estrategia más extendida para dar cuenta de las pautas de estratificación ocupacional (Diez, 1997,) los análisis sobre prestigio constituyen una alternativa recomendable para indagar en la importancia social de la *formación para el trabajo* (Timmermans, 2008). Lo que se busca es contar con un indicador que permita hacer observables en una misma dimensión analítica, las propiedades objetivas de las condiciones de trabajo, conjuntamente a las propiedades simbólicas de los diplomas o certificados profesionales. Esto es, se asume que el prestigio profesional es un indicador de la jerarquía de los valores compartidos por una sociedad en torno al trabajo y el empleo (Treiman, 1977).

Los estudios que adhieren a esta estrategia de análisis utilizan escalas de puntajes que miden la valoración de las ocupaciones, tanto en términos de satisfacción individual como social. La primera forma alude a la evaluación que las personas realizan de su posición social y del papel que desempeñan. Se trata de una medida *directa* de evaluación que permite resolver el problema de averiguar por qué las profesiones se valoran de ese modo y no de otro. En cambio, la valoración social alude a la bondad general de las profesiones y a la deseabilidad general por parte de la población (Goldthorpe y Hope, 1972). Se trata de un método *indirecto* que mide las cualidades características de la profesión, con lo que es posible tener una medida del estatus objetivo.

Sin embargo, la idea de prestigio profesional puede ser puesta en duda por su raigambre funcionalista, o debido a que la representación lineal de la estructura ocupacional resulta una apuesta arriesgada o simplista de la división del trabajo social (Orellana, et al, 2015). No obstante, ésta constituye una estrategia que ha resultado poderosa a la hora de analizar los patrones del posicionamiento ocupacional a lo largo del tiempo y el espacio, permitiendo mostrar contrastes entre distintas profesiones/ocupaciones y entre países y épocas (Treiman, 1977; Hout y DiPrete, 2006, Acosta y Jorrat, 1991). En segundo lugar, ya que el prestigio profesional alude a la relevancia que la gente asigna a determinadas profesiones, las propiedades simbólicas inherentes a los diplomas educativos son puestas en evaluación. Así es que se pueden abordar

los grados de apertura/cierre social implicados por las barreras institucionales que moldean las puertas de entrada al mundo laboral.

Datos, variables y técnica de análisis

Este artículo hace uso de la EPTPE, que es un instrumento observacional de corte longitudinal mediante el cual se relevó información en dos momentos a lo largo del tiempo. Concretamente, se buscó captar el proceso de salida de la ETS (en los meses finales del año 2017) y el ingreso al primer empleo inmediato, 18 meses después (junio 2019). La primera fase de la encuesta recabó información *adscriptiva*, de *trayectoria educativa* y *contextual*. Con ello, se buscó construir una muestra censal de individuos, conformada por los egresantes de carreras ofertadas por el sub-sistema de gestión pública de ETS de la provincia de Córdoba, para el año 2017.

Se realizó trabajo de campo en 18 institutos educativos en los que se dictaban carreras técnicas, en cada una de las distintas³ regiones territoriales que configuran a la estructura productiva provincial. Las fechas en las que se aplicaron los cuestionarios fueron acordadas vía telefónica con las autoridades de cada instituto/carrera. Así, se solicitó avisar oportunamente a las cohortes de egresantes para que asistieran a las aulas en las fechas acordadas. En un lapso de 3 meses (agosto-octubre) se relevó información de egresantes de 27 carreras técnicas y se obtuvo una población de estudio $n=704$. De este total, 253 (36%) cuestionarios correspondieron a estudiantes varones y 451 (64%) a mujeres, lo cual arroja una tendencia similar a los datos de matriculación estudiantil promedio a nivel nacional (INET, 2017). Luego de 18 meses del egreso de la ETS -en el mes de junio/2019- comenzó el monitoreo de los participantes para la segunda fase. El monitoreo consistió en un rastreo telefónico en el que se relevaron indicadores de la condición de actividad ocupacional. Los llamados se realizaron a lo largo de dos meses, tanto en horarios matutinos como vespertinos, contactando a 289 participantes (41%), de los cuales 255 (36%) habían egresado y se encontraban activos (183 ocupados/ 72 desocupados), mientras 35 (5%) aún no habían egresado. De la proporción de llamadas sin respuesta efectiva (415, 59%), la distribución de las razones de no respuesta se debió a: rechazo (8), falta de interés en seguir siendo parte del estudio (3), mientras el resto (404) no atendió al llamado

3. La encuesta fue instrumentada en las regiones socio-productivas que tradicionalmente se utilizan para distinguir los entramados productivos sectoriales: Traslasierra, Centro, Noroeste, Sudeste y Pampeana.

telefónico luego de repetidos intentos, tanto en horarios matutinos como vespertinos. En este artículo, la población objetivo se constituye por quienes egresaron y buscaron trabajo ($n=255$) y secuencialmente, por quienes efectivamente se insertaron ocupacionalmente ($n=183$). En tanto, las predicaciones se realizan estrictamente sobre estos sub-grupos.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Al contar con una importante proporción de observaciones truncadas para la segunda ola, se ha optado por analizar el posicionamiento ocupacional mediante una variable de respuesta numérica, lo cual permite atajar problemas de robustez en las estimaciones de muestras poblacionales con pocos casos⁴. Por otro lado, en este trabajo no se evalúa la distribución espacial del posicionamiento ocupacional. En otros trabajos (Rodríguez Rocha, Gómez y Aureli, 2021) hemos visto que existe una asociación fuerte entre las regiones, las carreras técnicas y el origen de clase de los estudiantes. En tercer lugar, este trabajo no ha contemplado el uso de grupos de control para evaluar el contraste entre, por ejemplo, el comportamiento de la inserción ocupacional de los egresados de instituciones públicas de ETS respecto a egresados de carreras de gestión privada, o bien, respecto a egresados de carreras universitarias. Finalmente

VARIABLES

En este artículo se mide el posicionamiento ocupacional en términos de *prestigio profesional*. Para ello se utiliza la Escala Argentina de Prestigio Ocupacional, la cual ha sido validada para el contexto nacional y utilizada en estudios comparativos a nivel internacional (Acosta y Jorrat, 1991). Originalmente, la escala se construyó como una medida indirecta de las percepciones sobre los empleos para Argentina y consiste en un ordenamiento de 300 títulos ocupacionales. La versión utilizada para este estudio consiste en una adecuación de la escala original de Acosta y Jorrat, bajo el propósito de reflejar el peso de los diplomas técnico-superiores en el empleo. Por ello se habla de prestigio *profesional* en lugar de *ocupacional*, en tanto el foco está puesto en la valoración social de las profesiones derivadas de esta modalidad de formación. Para su construcción se ha respetado el ordenamiento original de las ocupaciones prevalecientes, y

4. Si bien no es objetivo de este artículo analizar los determinantes de la inserción ocupacional, se han despejado posibles asociaciones significativas entre el diploma de egreso y estar desocupado después del egreso.

se han adaptado⁵ algunas emergentes para el contexto societal actual. La escala adaptada⁶ posee un ordenamiento de 76 profesiones, y comienza en el puesto 42 de la escala original, con un puntaje máximo de 65 puntos (analista en software/informática) y cierra en el puesto 275, con un puntaje de 20 (obrero rural). Por tanto, se trata de una escala concentrada en la parte intermedia de la escala original, ya que está cortada tanto para las partes extremas superior e inferior. La escala posee un valor medio de 39 puntos, una moda de 34 puntos (empleos de mantenimiento en fábrica y empleado/a de oficina) y una desviación estándar de 8.9, lo cual indica que las profesiones derivadas de la ETS se concentran en la zona media de la distribución.

Variables adscriptivas

Para captar las características de origen socioeconómico y educativo de quienes participaron de la encuesta, se construyó un índice factorial por componentes principales, que busca resumir la clase ocupacional y el nivel educativo tanto del padre como de la madre, así como los activos materiales y culturales del hogar del entrevistado hasta los 16 años. Para ello, primero se construyeron variables para la categoría ocupacional del último empleo, tanto del padre como de la madre, en base al esquema de logro ocupacional CASMIN⁷, así como los años de escolaridad, realizando imputaciones para ambas variables de uno de los padres cuando no se tenía información para el otro. Luego se construyeron índices sumatorios simples para captar los activos materiales y de clima educativo del hogar en el que residía el/la entrevistada/o. Por último, se utilizaron dichas variables para realizar un análisis factorial, que retuvo dos factores (33% de varianza explicada en la primera dimensión y 20% para la segunda). A este índice se le denomina *IOSF*⁸. Por otro lado, la variable *Sexo* indica si la/el técnico superior es mujer o varón.

5. Se nominaron ocupaciones tal y como hoy en día son coloquialmente conocidas.

6. Véase el Anexo metodológico.

7. El esquema de clases de origen se basó en el Comparative Analysis of Social. Mobility in Industrial Nations, de Erikson y Goldthorpe (1992), el cual se utilizó para el estudio de procesos de estratificación en sociedades occidentales. Para recientes estudios latinoamericanos comparados véase (Boado y Solís, 2016). En el Apartado metodológico 1 se indican cuáles fueron las categorías de origen de clase utilizadas para la construcción del índice.

8. El índice posee el siguiente rango: -1.92/3.54 y una media de 0.0018. Un mayor nivel en el valor del índice indica un mejor posicionamiento socioeconómico familiar.

Variables de trayectoria educativa

Este grupo de variables apuntan a la trayectoria educativa previa y presente de las personas entrevistadas. Primero, se relevó la *procedencia escolar* (4 categorías): secundario público, colegio nacional, secundario privado, sin secundario. Luego, como un *proxy* del rendimiento educativo previo, se relevó la *repetición* de alguna materia o grado escolar, tanto en el nivel medio como en la ETS (2 categorías): nunca repitió, repitió una o más veces. Por su parte, la variable *carrera según orientación productiva* indica la rama de actividad productiva a la que teóricamente vincula el título técnico superior de egreso. Por razones de parsimonia analítica, se han fusionado en cinco ramas de actividad a las muy diversas carreras propuestas por el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones⁹, a partir de dos criterios: a) carreras con planes de estudio similares, así como b) carreras orientadas hacia un mismo sector y/o rama de actividad económica.

De ello se desprendieron cinco grandes grupos de carreras: 1) orientadas a los servicios administrativos, 2) orientadas a procesos productivos en los sectores agroindustria y manufactura, 3) orientadas al desarrollo de software, las redes y la informática, 4) orientadas a las ciencias de la salud y 5) orientadas a las ciencias sociales y humanas.

Variables sociolaborales

En este bloque se consideraron indicadores de actividad laboral al momento de la segunda fase de la encuesta. Primero, como medidas objetivas del empleo se relevó la *condición contractual* (3 categorías): trabajo asalariado pleno de derechos, trabajo asalariado informal¹⁰ y trabajo por cuentapropia. En segundo lugar, se relevaron los *mecanismos de acceso al empleo*, (3 categorías): vinculación institucional (incluye si la escuela vinculó al egresante mediante pasantías, si accedió al empleo a través de algún plan o programa estatal, por recomendación directa de algún docente, por bolsa de trabajo o curricular), redes informales (incluye si accedió al

9. Las 25 distintas orientaciones socio-productivas son: 1) Actividades Artísticas y Técnicas, 2) Administración, 3) Aeronáutica, 4) Agropecuaria, 5) Automotriz, 6) Construcción, 7) Cuero y Calzado, 8) Electromecánica, 9) Electrónica, 10) Energía, 11) Energía Eléctrica, 12) Estética Profesional, 13) Hotelería y Gastronomía, 14) Industria de la Alimentación, 15) Industria de Procesos, 16) Industria Gráfica y Multimedial, 17) Informática, 18) Madera y Mueble, 19) Mecánica, Metalmecánica y Metalurgia, 20) Minería e Hidrocarburos, 21) Naval, 22) Salud, 23) Seguridad, Ambiente e Higiene, 24) Textil e Indumentaria, 25) Turismo. (INET, 2017).

10. El trabajo asalariado informal incluye empleos con contrato a tiempo determinado y sin contrato.

trabajo por recomendación de amigos/familiares) y finalmente si es trabajador autónomo o trabaja en la empresa familiar.

TÉCNICA DE ANÁLISIS

Al trabajar con una encuesta de corte longitudinal de dos mediciones con una importante proporción de casos truncados, un primer paso a resolver ha sido el posible sesgo de selección de la muestra final. Por ello, se ha indagado si quienes no respondieron al llamado de la segunda fase contaban con características adscriptivas significativamente distintas respecto a quienes efectivamente participaron de ambas olas o si, por el contrario, la falta de información para la segunda fase respondió a razones aleatorias, lo que no implicaría grandes problemas para la estimación (Alderman et al, 2001). Para ello, se han llevado a cabo pruebas de hipótesis de igualdad de medias¹¹ para ambas sub-muestras, teniendo como variable de contraste el *ISOF*. Los resultados del test *t* no ofrecieron argumentos para rechazar la hipótesis de que los valores promedio del índice entre ambas muestras fueran iguales. Esto es, la diferencia de medias de los valores reportados por el *IOSF* indica que quienes únicamente participaron de la primera fase de la encuesta provienen de hogares similares a la sub-muestra que participó de ambas fases de la investigación. De la misma manera, la distribución de no-respuestas telefónicas para la segunda fase de la encuesta fue prácticamente la misma para todas las carreras de egreso, excepto para las *carreras orientadas a las actividades sociales y humanas*, que contaron con menores frecuencias observadas. En la siguiente tabla se aprecia la distribución según “Sexo” y “Carrera de egreso” de los participantes de la segunda fase de la ETPTE.

11. Los resultados se encuentran en el anexo metodológico.

Tabla 1. Distribución frecuencias y porcentual de participantes de la segunda fase de la ETPTE según, sexo y orientación productiva del diploma de ETS de egreso.

	varón	mujer	Total
Carreras orientadas a los servicios administrativos	24	66	90
%	26.67	73.33	100.00
Carreras orientadas los procesos en la manufactura y agroindustria	38	29	67
%	56.72	43.28	100
Carreras orientadas a la informática/redes	14	12	16
%	87.50	12.50	100
Carreras orientadas a las ciencias de la salud	9	50	59
%	15.25	84.75	100
Carreras orientadas a las ciencias sociales y humanas	2	21	23
%	8.70	91.30	100
Total	87	168	n= 255
%	34.12	65.88	100
Chi2(4) = 53.6834 Pr = 0.000			

Fuente: elaboración propia en base a ETPTE, 2019.

Se aplicó el método de *efectos de tratamiento* con el objetivo de conocer el efecto causal de poseer alguno de los distintos diplomas técnicos superiores estatales, sobre el posicionamiento ocupacional. Con este método, es posible medir la eficacia de una experiencia, un proceso, o un evento sobre un resultado bajo estudio. Más formalmente y a través del lenguaje contrafáctico, lo que habilita este método es conocer los *resultados potenciales* de haber estado o no expuesto a determinado “proceso/evento” (Abadie e Imbens, 2006). Bajo este precepto, y tomando en cuenta la propuesta teórica de los estudios sobre las instituciones estructurantes de la educación y el empleo, construimos dos grandes categorías de exposición a procesos (carreras técnicas) que hipotéticamente vinculan a tratamientos cualitativamente distintos entre sí (currículos, pasantías, relaciones con el mundo laboral). Las dos categorías conformadas son las *carreras tecnológicas* y las *carreras no tecnológicas*. Las carreras no tecnológicas agrupan a los diplomas orientados a los servicios administrativos y a los orientados a las actividades sociales y humanas. Por su parte, las carreras tecnológicas agrupan a los diplomas orientados a la agroindustria/manufactu-

ra, al software/redes/informática y a las ciencias de la salud.

Esto es, para un participante que no fue parte de un proceso de formación profesional tecnológica (Y_0), se estima su resultado potencial de haber pasado por un proceso formativo de dichas características (Y_1). Lo mismo, para quien estuvo expuesto a ese proceso de formación (Y_1), se estima su *resultado potencial* de no haber pasado por dicha experiencia (Y_0). Con ello, se obtiene una variable binaria que resume las observaciones perdidas correspondientes a quienes no pasaron por el tratamiento (0) y aquellas que indican a quienes si lo experimentaron (1).

Para el presente análisis, el “proceso” consiste en el hecho de haber cursado carreras que en el papel vinculan a su estudiantado con funciones y tareas científico-tecnológicas orientadas a las ramas productivas de la agroindustria/manufactura, software/redes/informática y las ciencias de la salud (en adelante tecno=1). Por ende, se asume que quienes cursaron carreras vinculadas a servicios administrativos-comerciales y a las ciencias sociales y humanas, no formaron parte del “proceso” (en adelante notecno=0). Con esto, los parámetros estimados por los resultados potenciales consisten en los promedios Y_0 - Y_1 de toda la población bajo estudio. El método utiliza un estimador denominado *apareamiento con el vecino más cercano*. Este estimador se basa en la idea de comparar los resultados potenciales de personas lo más similar posibles, a partir de la especificación de variables que proporcionen información con la cual realizar el apareamiento. La solución utilizada es la distancia euclidiana que resume la cercanía (similitud) entre dos observaciones. Una vez identificados los pares de observaciones “apareadas”, se descartan las observaciones que no encontraron pareja, constituyéndose una nueva sub-muestra analítica. Precisamente, sobre dicha sub-muestra se obtiene el estimador con el cual se interpreta el efecto potencial promedio de haber estudiado carreras tecnológicas (“tecno”) para quienes estudiaron carreras vinculadas a los servicios administrativos y a las actividades sociales y humanas (“notecno”). E idénticamente, se estima el efecto potencial promedio de haber cursado “notecno” para quienes efectivamente obtuvieron un título en “tecno”.

Más formalmente, para la estimación se considera un vector resultante de las co-variables especificadas para el apareamiento $x_i = \{x_{i,1}; x_{i,2}; \dots; x_{i,p}\}$ además del peso frecuencial w_i para cada observación i , con las que contamos en la segunda fase de la EPTPE. Así, la distancia entre x_i y x_j deviene en un valor paramétrico, en función de la siguiente especificación del vector, en donde S es una matriz simétrica de valor positivo que permite encontrar, para cada observación lo más similar posible, su pareja de contraste:

$$\|x_i - x_j\|_{S=} \{ (x_i - x_j)' S^{-1} (x_i - x_j) \}^{1/2}$$

Resultados

Antes de pasar al contraste entre “tecno” *versus* “notecno”, en este apartado se avanza sobre dos indicadores que permitirán allanar el análisis del prestigio profesional diferenciado. La Tabla II presenta la distribución de frecuencias de la condición de empleo en función de las carreras de egreso, y entre paréntesis el valor promedio del índice de orígenes sociales familiares (*IOSF*), que apunta a la composición socioeconómica de cada categoría resultante de ambas variables correlacionadas. Como puede apreciarse, es posible observar que existe una asociación fuerte entre las distintas cinco agrupaciones de carreras y la condición contractual del primer empleo una vez obtenido el título técnico superior.

Tabla 2. Porcentaje de la condición de empleo según diploma técnico de egreso de la población bajo estudio y valor medio del IOSF para la combinación de variables

	Trabajo asalariado pleno de derechos laborales	Trabajo asalariado sin derechos laborales	Trabajo por cuentapropia	Desocupados
Carreras orientadas a los servicios administrativos	32.22 (0.016)	32.22 (0.083)	13.33 (-0.032)	22.22 (0.034)
Carreras orientadas los procesos en la manufactura y agroindustria	26.87 (0.087)	32.84 (0.049)	8.96 (0.430)	31.34 (-0.015)
Carreras orientadas a la informática/redes	12.50 (-0.187)	37.50 (0.253)	6.25 (0.611)	43.75 (0.090)
Carreras orientadas a las ciencias de la salud	23.73 (-0.043)	18.64 (-0.223)	30.51 (0.019)	27.12 (-0.237)
Carreras orientadas a las ciencias sociales y humanas	4.35 (0.144)	13.04 (0.346)	47.83 (0.222)	34.78 (0.237)
N	25.10	27.84	18.82	28.24
Chi2(12) = 36.1927 Pr = 0.000				

Fuente: elaboración propia en base a ETPTE, 2019.

Primeramente, se puede constatar que el trabajo asalariado, ya sea bajo su forma plena de derechos como aquella que posee rasgos de precariedad laboral y/o sub-empleo, constituye la forma principal de vinculación al mundo laboral de quienes obtuvieron un título técnico superior estatal en nuestro estudio. Ahora bien, más detenidamente se puede observar que para quienes obtuvieron un diploma orientado a la inserción en actividades “administrativas”, la repartición entre “empleos formales plenos de derechos” y “empleos asalariados informales” es idéntica. Asimismo, una porción importante de esta fuerza de trabajo incurrió en el “cuentapropismo”. Lo importante de este dato es que, si sumamos las categorías de “trabajo asalariado informal” y “trabajo por cuentapropia”, el “trabajo pleno de derechos” se constituye como una opción secundaria para este grupo de trabajadores/as, por lo que no se puede aseverar que esta orientación constituya un certificado profesional prestigioso o socialmente valorado.

Por su parte, para quienes obtuvieron un diploma en “carreras orientadas a tareas sociales y humanísticas” (y también, aunque en menor medida para los egresados de las “ciencias de la salud”) el “cuentapropismo” constituye la salida laboral primordial. Con esto, es posible sugerir que estas agrupaciones de carreras parecen asociarse a una mayor fragilidad en las condiciones del primer empleo, respecto al resto de las carreras. El caso de las “carreras con orientación a las ciencias de la salud” es especialmente llamativo, más aún en el marco de la pandemia de COVID-19, pues se trata de una de las actividades esenciales que han cobrado mayor relevancia a nivel global. Si bien el estudio no abarcó temporalmente los efectos de la pandemia, este dato debe ser tenido en cuenta para propulsar institucionalmente la valoración social de este tipo de profesiones.

Por otro lado, las carreras orientadas a las ramas de actividad “manufacturera y agroindustriales”, así como al “software/redes/informática”, parecen constituirse como los diplomas más eficaces al momento de vincular a su estudiantado al “trabajo pleno de derechos”. Dichas agrupaciones de carreras comparten entre sí el hecho de estar orientadas hacia sectores de actividad dinámicos e intensivos en desarrollo tecnológico y socio-técnico, encastrados en eslabones de cadenas de producción y consumo a nivel global (Abeles, Cimoli y Lavarello, 2017). Hasta aquí, estas agrupaciones de carreras parecen poseer las de mayor valoración social en nuestro observacional, así como en nuestro contexto de estudio, y, por ende, incidencia sobre el “trabajo plenos de derechos”.

Asimismo, la Tabla II presenta entre paréntesis los valores promedio del *IOSF* para quienes se formaron en las distintas carreras de ETS en función de la condición contractual en el empleo. Interesantemente se puede observar que, mayoritariamente, quienes accedieron a “empleos plenos de derechos” provienen de los hogares socioeconómica y culturalmente relativamente más aventajados en nuestra muestra. Para quienes cursaron “carreras de software/redes/informática” y “ciencias de la salud” -que son carreras que en promedio están conformadas por un estudiantado proveniente de los hogares de menores recursos socioe-

conómicos y culturales- el paso por la ETS parece funcionar como un propulsor ocupacional: es plausible decir que la elección de dichas carreras ha significado un soporte a través del cual experimentar movilidad social ascendente. Otro resultado interesante, y convergente con antecedentes previos, es la composición socioeconómica y cultural de quienes se emplearon por “cuentapropia” (Dalle, 2016). En promedio, se trata de personas que provienen de los hogares de mayores recursos económicos y culturales (excepto “carreras administrativas”). De ello se desprende la hipótesis de la activación de ciertas disposiciones para enfrentar las condiciones de empleo de manera autónoma en aquellos más aventajados. Trabajar por “cuentapropia” puede constituir un mecanismo plausible ante la débil demanda agregada de empleo en las ciudades y pueblos en los que radican estas personas, especialmente para aquellas de mayores recursos relativos. Asimismo, la considerable cantidad de personas que optan por el “trabajo por cuentapropia” constituye una señal preocupante desde el punto de vista de los retornos económicos derivados de la inversión educativa.

Una segunda aproximación al prestigio diferencial que gozan las distintas carreras agrupadas en orientaciones socio-productivas es a través del estudio de los mecanismos de vinculación al empleo. En la medida en que la ETS esté propulsada por programas inter-institucionales de fomento al empleo, podríamos sostener que la ETS constituye un canal de promoción socio-ocupacional eficaz. En cambio, la primacía de redes informales indicaría la prescindencia de las instituciones formales para la promoción socio-ocupacional, habilitando hipótesis acerca de desigualdad por la vía de la ineficacia de las instituciones estatales de promoción laboral. Más específicamente, la existencia de vinculaciones institucionales desiguales para la promoción al empleo contribuiría a la hipótesis de la segmentación institucional de las trayectorias ocupacionales.

Al respecto, la Tabla III ofrece tres resultados principales. Primero, que las carreras con orientación a ramas de actividad en la “agroindustria/manufactura” y las “software/redes/informática”, poseen fuertes “vínculos institucionales” para acceder al empleo. Si bien se puede sugerir un resultado similar para las carreras “administrativas”, la amplia proporción de “trabajo por cuentapropia” a la que se asocian este último grupo de carreras, le resta peso relativo a la “vinculación institucional” a esta agrupación de carreras. Así, se cuentan con argumentos para enunciar que aquellas profesiones vinculadas a mayor dinamismo tecnológico no únicamente están asociadas a los empleos de mayor calidad sino que, acumulativamente, pareciera ser que las instituciones que estructuran la salida de la escuela y el ingreso al mundo del trabajo, se constituyen en mecanismos explícitos de fomento a dichos empleos plenos de derechos.

Por otro lado, las formas de acceso al empleo para las carreras con orientación a las “ciencias de la salud” están similarmente distribuidas, aunque las redes amicales y familiares preponderan levemente como las alternativas principales. De nuevo, el alto potencial valorativo que actualmente cuentan las actividades

vinculadas al campo de la salud requiere la construcción de senderos institucionales formales que propulsen el posicionamiento ocupacional de esta fracción de la fuerza de trabajo. Este resultado ofrece argumentos para enfatizar esta aparente carencia institucional. Finalmente, las carreras con orientación en tareas “sociales y humanas” se sitúan como las carreras con menores vínculos, ya sea institucionales o informales, para acceder a puestos de trabajo en organizaciones productivas. Si bien será necesario profundizar en este resultado en otras oportunidades, es posible señalar que la débil demanda agregada de empleo para puestos de trabajo en tareas sociales, organizativas o humanísticas apunta a que prácticamente la única opción laboral para esta fracción laboral sea el trabajo por “cuentapropia”.

Tabla 3. ¿Cómo accediste al empleo? Distribución frecuencial y porcentual de mecanismos de acceso al empleo según carrera de egreso.

	Vinculación institucional al trabajo	Vinculación por redes informales	Trabajo autónomo/por cuentapropia	Total
Carreras orientadas a los servicios administrativos	36 (51.43)	20 (28.57)	14 (20.00)	70 (100)
Carreras orientadas los procesos en la manufactura y agroindustria	25 (54.35)	15 (32.61)	6 (13.04)	46 (100)
Carreras orientadas a la informática/redes	6 (66.67)	3 (33.33)	0	9 (100)
Carreras orientadas a las ciencias de la salud	13 (30.23)	18 (41.86)	12 (27.91)	43 (100)
Carreras orientadas a las ciencias sociales y humanas	1 (6.67)	2 (13.33)	12 (80.00)	15 (100)
Total	81 (44.26)	58 (31.69)	44 (24.04)	n= 183 (100)
Chi2(8) = 37.5808 Pr = 0.000				

Fuente: elaboración propia en base a ETPTE, 2019.

El prestigio profesional diferenciado

Como último paso para analizar las diferencias internas que poseen los distintos diplomas técnicos en el posicionamiento ocupacional de la fuerza de trabajo a continuación se evalúa el grado de cambio que experimenta el prestigio profesional cuando se contrastan entre sí las dos fracciones de la fuerza laboral que presentan las mayores diferencias en lo que refiere a patrones de acceso al empleo observados en el apartado anterior. En tanto, se agrupan en una misma categoría a quienes se formaron en carreras técnico-superiores que cuentan con “vínculos institucionales” de acceso al empleo y que, a su vez, forman a su estudiantado a través de programas de curriculares que buscan la inserción ocupacional en puestos de trabajo intermedios de conexión entre el saber científico y el trabajo obrero (“tec”). Asimismo, por otro lado, se agrupan a quienes se formaron en carreras que carecen de “vínculos institucionales” de acceso al empleo y que están orientadas a la inserción en segmentos laborales secundarios, poco dinámicos con mayor presencia de sub/empleo y trabajo precarizado (“notec”).

La Tabla IV presenta el efecto promedio de potencialmente haber obtenido un diploma orientado a las carreras “tec” sobre el prestigio profesional experimentado. Esto es, para cada una de las personas que en esta investigación se formaron en carreras orientadas a ramas de actividad que en el papel vinculan a puestos de trabajo en el comercio, los servicios sociales y humanos (“notec”) se estima el potencial prestigio profesional de haber elegido carreras orientadas a las ramas más dinámicas de la economía (“tec”).

Para comparar a personas lo más similares entre sí, se especificó un apareamiento de observaciones en función de i) sus características de origen social y cultural familiar (IOSF), ii) del género (sexo), iii) de sus antecedentes escolares, específicamente si habían o no repetido alguna materia o grado escolar, iv) de su secundaria de procedencia v) y de los mecanismos institucionales o informales de acceso al empleo. Así se obtuvo que cursar carreras “tec” tiene un efecto promedio de acceder a mejores posiciones laborales (4 puntos y medio) respecto a quienes cursaron trayectos profesionales vinculados a formaciones en orientaciones “notec”.

Tabla 4. Estimación por efectos de tratamiento.

Estimador : apareamiento vecino más cercano		n = 181			
Distancia de medición: Euclidiana					
Coefficiente Escala de prestigio profesional	Error Estándar	z	P>z	(95%) Conf.	
4.426.697	1.399.437	3.16	0.0002	1.683.851	7.169.543

Variables utilizadas para el apareamiento: índice socioeconómico y cultural, sexo, repitencia escolar, secundaria de procedencia y mecanismos de acceso al empleo

Fuente: elaboración propia en base a ETPTE, 2019.

Para hacer ilustrativo este análisis, se presenta un ejemplo potencial, basado en la información recuperada por esta investigación: el caso dos varones, de similar condición socioeconómica y educativa, que buscan posicionarse ocupacionalmente en el departamento comercial de la fábrica más importante de la zona. Supongamos que dicha fábrica ha abierto la “bolsa de trabajo” para dos puestos: “jefe/a de oficina” (44 puntos, posición 135) y “empleado/a de ventas” (40 puntos, posición 165). Supongamos también que los postulantes son: 1) un egresado de “tec” *Técnico Superior en Procesos*, y 2) un egresado de “notec” *Técnico Superior en Administración de las Organizaciones*. El coeficiente de la escala de prestigio profesional indica que un diploma “tec” cuenta en promedio con 4.62 puntos de mayor prestigio que un diploma “notec”. Como puede apreciarse, ambos puestos de trabajo están separados por 4 puntos en la escala de prestigio, lo que permite enunciar que el propio sistema educativo jerarquiza las experiencias laborales y, en última instancia, las puertas de acceso al mundo laboral, a través de la formación profesional diferenciada de la fuerza de trabajo. En este sentido, se puede sostener que una diferencia de tal magnitud en el inicio de la vida laboral de la fuerza de trabajo puede repercutir en la direccionalidad y estabilidad de las trayectorias ocupacionales, ensanchando las brechas por las cuales los/las trabajadores/as buscan construir su futuro profesional.

Conclusiones

Este artículo ha buscado avanzar en la exploración de los vínculos entre las instituciones estructurantes de la educación y el empleo, a través de un estudio observacional, que, si bien posee limitaciones de generalización, ha puesto bajo estudio un grupo de carreras técnico-superiores de gestión estatal para el contexto de la provincia de Córdoba, Argentina. A través de un enfoque longitudinal de procesos sociales, se puso a prueba la hipótesis de que la formación técnico superior, en su modalidad de gestión pública-estatal, sea un mecanismo igualador de oportunidades ocupacionales o bien un mecanismo de segmentación de estas. Se utilizó la técnica de efectos de tratamiento para poder contrastar los efectos las diversas credenciales profesionales que el sub-sistema público/estatal de ETS ofrece sobre el posicionamiento ocupacional. Así se apareó a las personas lo más similares entre sí en función de una serie de características adscriptivas y de formación educativa, para estimar el potencial efecto de haber cursado carreras con orientación tecnológica, o bien carreras orientadas a labores comerciales, sociales y humanísticas. La investigación propone cuatro principales resultados. Primero, que las carreras “tec”, que conforman a nuestra muestra se encuentran asociadas al empleo pleno de derechos y que, a su vez, las formas de acceso a dichos empleos están estructuradas más por las instituciones educativas y laborales formales que por otros mecanismos informales de vinculación al trabajo. En cambio, los datos indican que los diplomas con orientación “notec” están menos asociados al empleo pleno de derechos que al trabajo asalariado informal y al trabajo por cuentapropia. En segundo lugar, se encontró que en este segundo grupo de carreras preponderan las formas informales de acceso al empleo, condición que puede estar afectando, precisamente, las garantías y derechos laborales a los que se asocian las otras agrupaciones de diplomas. Los resultados apuntan a un efecto positivo, fuerte y significativo de las carreras “tec” sobre el prestigio profesional *versus* el resto de las orientaciones profesionales. Para este grupo experimental de observación, cursar carreras que en el papel vinculan a su estudiantado a puestos laborales intermedios, que conectan el saber científico con el trabajo obrero, brindan mayores oportunidades de acceder a los empleos plenos de derechos en donde los/las trabajadores/as pueden desarrollar la formación profesional recibida. En cambio, para quienes estudiaron carreras “notec”, incrementan sus chances de ocuparse en actividades inestables y no necesariamente asociadas a su formación profesional (cuentapropismo y empleo en los migro negocios familiares). En tercer lugar, puede observar que, un patrón desigual en el acceso al empleo “de calidad” o “pleno de derechos”, en función de la procedencia socioeconómica y cultural de origen. Para quienes cursaron “carreras de software/redes/informática” y “ciencias de la salud” -que son carreras que en promedio están conformadas por un estudiantado proveniente de los hogares de menores recursos socioeconómicos y

culturales- el paso por la ETS parece funcionar como un propulsor ocupacional. En cambio, para las carreras vinculadas a tareas sociales y humanas, prepondera el trabajo precario y el cuentapropismo familiar.

Por otro lado, esta investigación constituye un insumo para eventuales comparaciones con las carreras de gestión privada, así como entre otras regiones socio-productivas del territorio nacional. Respecto a la cuestión territorial, este trabajo carece de elementos para dar cuenta de la asociación entre carreras y prestigio profesional entre regiones socio-productivas provinciales. No obstante, los resultados obtenidos permiten sustentar que a la heterogeneidad productiva sectorial que caracteriza al contexto societal cordobés, la ETS parece sumarse como un dispositivo institucional que, en lugar de equiparar las proyecciones laborales, contribuye a una separación formativa, valorativa y material del posicionamiento ocupacional de una proporción significativa de la fuerza de trabajo cordobesa. En este punto, un aporte de este trabajo ha sido echar luz para los futuros diseños de políticas educativas y de acceso al empleo. El INET, como organismo del Ministerio de Educación de la Nación que tiene a su cargo la coordinación de la aplicación de las políticas públicas relativas a la Educación Técnico Profesional, cuenta con un insumo inédito, confiable y replicable, para el desarrollo de acciones orientadas a la generación de cursos educativos y ocupacionales de calidad para quienes optan por desarrollarse en el ámbito productivo-profesional del territorio nacional argentino.

Finalmente, futuras investigaciones deberán profundizar en aspectos como las percepciones de los actores involucrados durante esta transición clave en los cursos de vida de las personas. Es decir, el estudio de las ideas e imaginarios sobre el primer empleo inmediato a la formación profesional podría estar complementado por investigaciones que indaguen en cómo los cuerpos docentes transmiten los currículos formativos, qué baterías de capacidades infraestructurales y/o edilicias poseen las instituciones públicas en donde se imparten las carreras técnicas superiores, y qué funciones específicas y saberes técnicos demandan las estructuras ocupacionales locales y regionales. Asimismo, a partir de la información reportada en este estudio, podría profundizarse en el efecto que producen los factores adscriptivos y socioeconómicos de origen en las oportunidades laborales. Acá se ha trabajado, y se ha controlado el efecto de estos, pero no se ha puesto el foco en cómo intervienen. Esto último podría ser un buen punto para analizar en el futuro.

Semblanza del autor

Doctor en Sociología por El Colegio de México. Investigador Asistente en el CONICET con asiento en la Facultad de Educación y Salud. Universidad Provincial de Córdoba. Docente regular en la Escuela de Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC).

Bibliografía

Abeles, M., Cimoli, M. y Lavarello, P. (2017) *Manufactura y cambio estructural Aportes para pensar la política industrial en la Argentina*. CEPAL: Santiago de Chile.

Abadie, A., e Imbens, G. (2006) Large sample properties of matching estimators for average treatment effects. *Econometrica*, 74: 235-267.

Acosta, L. y Jorrat, J. (1991) Escala argentina de prestigio ocupacional. *Desarrollo Económico*, 30 (120), pp. 573-586.

Alderman, H., Behrman, J., Kohler, H. Maluccio, J. y Cotts Watkins, S. (2001) Attrition in Longitudinal Household Survey Data: Some Tests for Three Developing Country Samples, *Demographic Research* , Vol. 5, pp. 79-124.

Ainsworth, J. y Roscigno, V. (2005) Stratification, School-Work Linkages and Vocational Education *Social Forces*: Oxford University Press, 84, (1), pp. 257-284.

Alcoba, M. (2013) Desigualdad de oportunidades en el espacio educativo. Argentina 1950-2007, *Revista Latinoamericana de Población*, 7(12), 5-31.

Alexander, K., Cook, M. y McDill, E. (1978) Curriculum Tracking and Educational Stratification: Some Further Evidence. *American Sociological Review*. Num. 43, pp.47-66.

Arum, R. y Shavit, Y. (1995) Secondary Vocational Education and the Transition from School to Work: *Sociology of Education*, 68, (3), pp. 187-204.

Bayón, M. C. y Saraví, G (2019) La experiencia escolar como experiencia de clase: fronteras morales, estigmas y resistencias, en *Revista Desacato*. Num. 59, pp.68-85.

Bernasconi, A. (2006) Donde no somos tigres: problemas de la formación técnica en Chile en el contexto latinoamericano, *En Foco* vol.. 72 (Santiago de Chile: Expansiva).

Blossfeld, H. y Mayer, K. (1988) Labor Market segmentation in the Federal Republic of Germany: An empirical study of segmentation theories from a life course perspective *European Sociological Review*, vol. 4 pp. 123-140.

Carrillo, J. (1988) Calificación y trabajo en la industria automotriz. *Estudios Demográficos y Urbanos*. 3 (3), pp. 453-477.

Dalle, P. (2016) *Movilidad social desde las clases populares: un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires 1960-2013*, Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA.

Dalle, P. y Stiberman, L. (2017) Clases populares en Argentina: cambios recientes en su composición ocupacional (1998-2015), *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, vol.14, pp. 1-28.

De Ibarrola, M. (2010) Dilemas de una nueva prioridad a la educación técnico profesional en América Latina un debate necesario. *La educ@cion. Revista digital*. Numero 144.

Díez Brea, Y. (1997) Reseña de Escalas de prestigio social de Julio Carabaña Morales and Gómez Bueno, C., *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, No. 77/78, Monográfico sobre la Formación y las Organizaciones, pp. 357-363.

Erikson, R. y Goldthorpe, J. (1992) The CASMIN Project and the American Dream. *European Sociological Review* 8 (3): 283-305.

Fernández, T., Bonapelch, S. y Anfitti, V. (2013) Regímenes de transición al primer empleo: Chile, México, Estados Unidos y Uruguay comparados. *Papeles de población*, 19 (76) pp. 126-161.

Flores Crespo, P. (2007) *Educación superior y desarrollo humano*. México: Colect. Biblioteca de la Educación Superior ANUIES-UIA.

Gallart, M. A. (1987) Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados. *Cuaderno del CENEP*, 38-39.

(2006) *La escuela técnica industrial en Argentina: ¿un modelo para armar?* Montevideo: OIT/CINTEFOR.

Gamoran, A. y Mare, R. (1989) Secondary School Tracking and Educational Inequality: Compensation, Reinforcement or Neutrality, *American Journal of Sociology* 54:1146-83.

Gamoran, A. (1998) The Impact of Academic Course Work on Labor Market Outcomes for Youth Who Do Not Attend College: A Research Review. pp.

133-75 en *The Quality of Vocational Education*. Gamoran, A. National Institute on Postsecondary Education, Libraries, and Lifelong Learning. Nueva York.

Gil, M. (2011) Mexico: A Portrait of a Managed Profession, en Locke, W. Cummings, W.K. y Fisher, D. (Eds.) *Changing Governance and Management in Higher Education: The Perspectives of the Academy*, Ed. Springer, Dordrecht Heidelberg New York London, 2011.

Goldthorpe, J. (2007) Social class and the differentiation of employment contracts, en: Goldthorpe JH (ed.) *On Sociology. Volume Two: Illustration and Retrospect*. Stanford, CA: Stanford University Press, 101.

Goldthorpe, J. H. y Hope, K. (1972) Occupational Grading and Occupational Prestige, en Hope, K. (comp.): *The Analysis of Social Mobility: Methods and Approaches*, Clarendon Press, Oxford.

Hout, M y DiPrete, T.A. (2006) What we have learned: RC 28's contribution to knowledge about social stratification. *Research in Social Stratification and Mobility*. 24(1), 1-20.

Hualde, A. (2003) Trayectorias laborales, aprendizaje y condiciones de empleo de técnicos un análisis en Tijuana y Mexicali, *Revista de la educación superior*, 32, (126), pp. 97-109.

Iannelli, C. y Raffe, D (2007) Vocational Upper-Secondary Education and the Transition from School: *European Sociological Review*: Oxford University Press, 23 (1) pp. 49-63.

INET (2017) *La educación técnico profesional en cifras 2016. Informe Estadístico Nacional*. Buenos Aires, Argentina: Presidencia de la Nación, Ministerio de Educación y Deportes.

(2016) *Nómina de instituciones de educación técnica profesional de nivel superior ingresadas a la base de datos del Registro Federal de Instituciones de Educación Técnica Profesional (RFIETP) al 31 de agosto de 2016*, Buenos Aires, Argentina, Presidencia de la Nación, Ministerio de Educación y Deportes.

Jacinto, C. (2013) La educación post-secundaria técnica: contexto, interrogantes y aportes de la investigación, pp. 39-66, en Jacinto, C. (ed.) *Incluir a los jóvenes. Retos para la educación terciaria técnica en América Latina* (Paris: IIFE-UNESCO).

(2015) “Nuevas lógicas en la formación profesional en Argentina Redefiniendo lo educativo, lo laboral y lo social”, *Perfiles Educativos*, IISUE-UNAM 120,(148), pp. 120-137.

Jacinto, C. y Millenaar, V. (2013) Desigualdad social y género en las trayectorias laborales de jóvenes de sectores populares. El lugar de los dispositivos de inserción, CD del XI Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 2013. Buenos Aires.

Jacinto C. y De Fanelli A. (2014) Tertiary Technical Education and Youth Integration in Brazil, Colombia and Mexico: *Education, Learning, Training Book Subtitle: Critical Issues for Development*: Gilles Carbonnier, Michel Carton, Kenneth King.

Kang, Suk y Bishop, J. (1989) Vocational or Academic Coursework in High School: Complements or Substitutes? *Economics of Education Review* 8:133-48.

Kerckoff, A. (1993) *Diverging Pathways: Social Structure and Career Deflections*: Cambridge University Press.

(2001) Education and Stratification Processes in Comparative Perspective, *Sociology of Education*, núm. 74, pp. 3-18.

Labarca, G. (2001) *Formación Para el Trabajo: Pública o Privada?*, Montevideo, CINTERFOR.

Lucarini, A., Luro, V. Y Rapoport, A. (2015) Los egresados que trabajan: el valor del título secundario de ETP. En Alvarez, G. (Coord.) *Encuesta Nacional de Trayectoria de Egresados 2013. Resultados definitivos*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Lucas, S. (2001) Effectively Maintained Inequality: Education Transitions, Track Mobility, and Social Background Effects, *American Journal of Sociology*, 106, (6): The University of Chicago Press, pp. 1642-1690.

Martínez Mendoza, R. y Álvarez, G. (2018) Seguimiento de egresados de secundaria técnica en Argentina y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 2009 y 2013, Una experiencia metodológica para la fundamentación de políticas. En Vincaur, T.; Dabenigno, V. y Krichesky, M. (comp.), *Educación Secundaria en la Ciudad de Buenos Aires. Contribuciones del campo de la investigación socioeducativa*. Buenos Aires: EUDEBA-OEI.

Meyer, R. y Wise D. (1982) High School Preparation and Early Labor Force Experience. pp. 277-339, en *The Youth Labor Market Problem: Its Nature, Causes, and Consequences*: Chicago: University of Chicago Press.

Miranda, A. (Editora) (2015) *Sociología de la educación y transición al mundo del trabajo*. Buenos Aires. Teseo-FLACSO.

Murakami, Y. y Blom, A. (2008) Accessibility and Affordability of Tertiary Education in Brazil, Colombia, Mexico and Peru within a Global Context, *Policy Research Working Paper*. (Washington, D.C.: The World Bank).

Maturo, Y. (2016) La educación técnico-profesional en Argentina y Brasil: una lectura del marco normativo vigente. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*. 7, (16), pp. 66-80.

Orellana R., Omar A. Barriga, Guillermo Henríquez Aste y Javier Morín Palacios (2015) Predictores asociados con variaciones en prestigio ocupacional entre estudiantes universitarios en Chile: *Revista Mexicana de Sociología*, 77 (4), pp. 555-580.

Pallas, A. M. (2002) Educational participation across the life course: Do the rich get richer?, en T. Owens y R. Settersten Jr. (eds.), *New Frontiers in Socialization: Advances in Life Course Research*, vol. 7, pp. 327-354.

Panaia, M. (2017) *De la formación al empleo. El desafío de la innovación*. Buenos Aires, Argentina: Miño Dávila.

Pedrosa, R.H. (2013) Assessing Higher Education Learning Outcomes in Brazil, *Higher Education Management and Policy*, 24(2), pp. 55-71.

Piovani, J. y Salvia, A. (2018) La Argentina en el Siglo XXI. *Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual. Encuesta Nacional sobre la estructura social*. Siglo XXI Editores: Buenos Aires.

Pries, L. (2003) Teorías sociológicas del mercado de trabajo, en De la Garza, E. (coord.) *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. FCE pp. 511-539. México.

Rodríguez Rocha, Eduardo (2019) “La transición al primer empleo de los egresados técnicos superiores en la Provincia de Córdoba”, *Revista Estudios Demográficos y Urbanos del CEDUA*. vol. 34, núm. 2 (101), mayo-agosto, 2019, pp. 427-442.

Rodríguez Rocha, E., Gómez, P., y Aureli, M. (2021). Origen de clase, diploma educativo y expectativas laborales de los técnicos superiores en la provincia de Córdoba, Argentina. *Perfiles Educativos*, 43(174). <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.174.59786>

Rodríguez, S. A. (2016) Logros educativos en el nivel de instrucción superior y movilidad educacional intergeneracional en Argentina. *Sociológica*. Número 31.

Ruiz, E. (2009) Los técnicos superiores universitarios. Diferenciación educativa, estratificación social y segmentación del trabajo. *Revista Mexicana de Sociología*, 71, (3) pp. 557-584.

Ryan, P. (2001) The School-to-Work Transition: a Cross-National Perspective, *Journal of Economic Literature*, 39, (1), pp. 34-92.

Saraví, G. (2008) Desigualdad en las experiencias y sentidos de la transición escuela-trabajo”, *Papeles de Población* No. 59 CIEAP/UAEM, pp: 83-118

Salvia, A. y Vera, J. (2016) Calidad del empleo en Argentina (2004-2011) Una crítica al enfoque de las credenciales educativas. *Revista de Ciencias Sociales, DS-FCS*, 29, (38), pp. 37-58.

Shanahan M., Miech, R. y Elder G. (1998) Changing Pathways to Attainment in Men’s Lives: Historical Patterns of School, Work, and Social: *Social Forces*, 77, (1), pp. 231-256.

Schindler, S. y Reimer, D. (2011) Differentiation and social selectivity in German higher education: *Higher Education*, 61, (3), pp. 261-275.

Solís, Patricio y Boado Marcelo (2016) *Y, sin embargo, se mueve... Estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en América Latina*. (coordinadores). Editorial Centro de Estudios Espinosa Yglesias y Colegio de México, México, DF.

Solís, P. (2013), Desigualdad horizontal y vertical en las transiciones educativas en México”, *Estudios Sociológicos*, XXXI: Número extraordinario, México D. F.: El Colegio de México.

Solís, P., y E. Blanco (2014), La desigualdad en las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México: un panorama general, en E. Banco, P. Solís y H. Robles (coords.), *Caminos desiguales. Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*, México D. F.: El Colegio

de México/INEE.

Thurow, L. (1975) *Generating Inequality*. London: Macmillan.

Timmermans, S. (2008) Professions and their work: Do market shelters protect professional interests? *Work and Occupations* 35: 164-188.

Treiman, D.J. (1977) *Occupational Prestige in Comparative Perspective*. New York: Academic Press.

Weeden K.A. y Grusky D.B. (2005) The case for a new class map. *American Journal of Sociology* 111(1): 141-212.

Werum, R. (2002) Matching Youth and Jobs: Gender Dynamics in New Deal Job Training Programs. *Social Forces*, 81:473-503.

Anexo metodológico 1

Para captar la categoría ocupacional tanto de la madre como del padre del entrevistado en base a su último empleo, se utilizó el esquema EGP/CASMIN de cinco categorías: 1) Profesionales, técnicos con oficio y pequeños empleadores; 2) Clase intermedia asalariada; 3) Pequeña burguesía; 4) Clase obrera no calificada y manual calificada y; 5) Clase obrera no calificada (incluye cuentapropistas).

Esta clasificación derivó en la construcción del IOSF. El índice se construyó mediante la inclusión de las categorías de origen ocupacional (basadas en el EGP/CASMIN) tanto del padre como de la madre, su nivel educativo alcanzado y dos índices que sintetizaron a) los activos del hogar, y b) el clima educativo del hogar.

El índice de activos materiales del hogar se construyó mediante a través de la tenencia o no de: lugar específico para estudio en el hogar; escritorio de estudio/trabajo; computadora de escritorio y/o portátil; libros, revistas, periódicos; suscripción a internet en el hogar; automóvil/motocicleta; suscripción a servicio de cable.

El índice del clima educativo del hogar incluyó con preguntas referidas a la disposición o no de hábitos cotidianos familiares para el acompañamiento en la resolución de tareas escolares.

Anexo metodológico 2

Prueba t de medias con IOSF como variable de control para quienes participaron de la primera fase de la EPTPE versus quienes participaron de ambas fases					
Grupo	Obs.	Media	Error Std.	Dev. Std.	[95% Intervalo de Confianza]
Ambas fases	289	.0291753	.0217143	.3685037	-.0135641 .0719148
Primera fase	415	-.206958	.0193903	.3907043	-.058814 .0174225
combinada	704	3.22e-10	.014507	.3821701	-.0284829 .0284829
t= 1.69					
Pr(T < t) = 0.9548		Pr(T > t) = 0.0903		Pr(T > t) = 0.0452	

Elaboración propia en base a EPTPE, 2019.

Puntaje prestigio ocupacional de los diplomas técnico-superiores		
Orden en la escala	Empleos	Puntaje de la escala de prestigio profesional
42	Analista de sistemas/software	65
50	Maestra/o nivel inicial y primario con jornada completa	62
61	Agricultor/a autónomo	59
66	Dibujante en estudio	57
68	Mecánica/o aeronáutico	57
87	Técnica/o en agroindustria	52
92	Matricera/o fábrica metaúrgica	51
93	Mecánico/dueño de taller con algunos empleados	51
102	Dueño de comercio	50
104	Maestro mayor de obras	49
109	Enfermera/o en clínica u hospital	49
110	Obrera/o industrial calificado	49
111	Visitador/a médico	48
114	Chofer de camión	48
120	Mecánico cuenta propia	47
123	Dueño/a estética integral de belleza (podología y óptica)	46

125	Dueña/o de panadería	45
129	Supervisor en planta manufacturera o laboratorio	45
133	Comerciante minorista pyme	44
135	Jefe de oficina	44
141	Chacarera/o explotación agrícola familiar	43
142	Secretaria/o	43
144	Herrero cuentapropia	43
145	Oficial de policía	43
146	Obrero/a industrial semicalificado	43
148	Jefe de cocina	43
150	Dueña/o de boutique	42
151	Técnica/o electricista por cuentapropia	42
152	Viajante de comercio cuentapropia	42
153	Dueña/o de papelería	42
156	Carpintera/o cuentapropia	41
157	Niñera/o por horas	41
158	Fundidor/a de metales en fábrica	41
163	Artesana/o	40
164	Empleada/o de ventas	40
165	Fotografa/o	40
168	Tornero mecánico	40
169	Costurera/o cuenta propia	39
170	Agente de seguridad privada	39
175	Acompañante terapéutica	38
176	Chofer de taxi a comisión	38
180	Guía turístico	37
181	Plomero/a cuenta propia	37
183	Auxiliar de farmacia	37
184	Fletera/o	37
185	Capataz de la construcción	37
187	Ajustador/a mecánico en fábrica	36
188	Repostera/o en confitería	36
191	Soldador/a reparador eléctrico y/o mecánico	36
192	Tapicera/o con empleados	36
193	Peluquera/o con empleados	36
195	Conserje de hotel	36
196	Chofer camión larga distancia	35
199	Cocinera/o	35
200	Adicionera/o restaurante	35
205	Pintor/a de obras	35

206	Empleada/o de peluquería	34
207	Pedicurista	34
208	Empleada/o mantenimiento	34
211	Capataz en fábrica	34
212	Empleada/o en oficina	34
228	Empleada/o público de escritorio	31
229	Cerrajera/o cuentapropia	30
230	Obrera/o industria química	30
233	Obrera/o metalúrgico	30
239	Dependiente de negocio	29
241	Encargada/o de depósito	29
243	Obrera/o panadero	28
244	Mucama hotel	28
248	Obrera/o línea de ensamblaje	28
251	Guardia Carcel	27
252	Obrera/o de frigorífico	27
253	Ayudante en taller	27
255	Operaria/o maquina de coser en fábrica textil	27
261	Chofer de tractor	25
264	Mozo/a	25
265	Empleada/o en Kiosco	24
266	Obrera/o industrial no calificado	23
267	Albañil	22
268	Serena/o	22
272	Vendedor ambulante	21
274	Obrera/o rural	20
275	Cadete oficina	20

Fuente: Elaboración propia en base a Acosta y Jorrat, 1991.